

El niño de primer grado

El niño que cursa el primer grado tiene aproximadamente seis años, en los que ha acumulado determinada experiencia anterior producto de la cual puede encontrarse más o menos preparado para realizar la actividad docente.

La mayoría de los niños y niñas de este país cursan el preescolar, tanto por vía institucional (círculo infantil, escuela primaria urbana o rural), como por la vía no institucional, el programa “Educa a tu hijo”, en aquellas zonas rurales o montañosas muy intrincadas donde por no haber matrícula no existe el aula de preescolar. Estos niños son atendidos por el maestro de primer grado, de conjunto con su familia, como mínimo dos veces a la semana, con el objetivo de alcanzar el desarrollo y preparación para el ingreso a la escuela.

Serán cada vez menos, afortunadamente, los niños que arriben al primer grado sin haber recibido alguna preparación en las áreas fundamentales para propiciar un feliz aprendizaje.

El primer grado marca el inicio de la vida escolar, lo que exige del niño una actividad diferente a la que venía realizando aun en los casos en que ha recibido preparación. Generalmente el niño desea ir a la escuela, usar el uniforme, ser un escolar, un pionero.

La etapa de la vida, desde los seis hasta los once o doce años se conoce como etapa o edad escolar, ya que la actividad de aprender, la actividad docente, ocupa el centro de la vida del niño y favorece un conjunto de transformaciones fundamentales en él.

Es conveniente destacar que, en las etapas iniciales del curso, el niño de primer grado apenas se diferencia del niño de preescolar, lo que requiere gran cuidado por parte del maestro en la introducción paulatina de los requerimientos del grado. A esto responde, la etapa de aprestamiento que se plantea a inicios del grado, con el propósito de crear las condiciones necesarias para un buen aprendizaje. El maestro organizará esta etapa en función de las condiciones reales de su grupo, teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico de preescolar.

Es posible que, tanto en esta etapa como en otros momentos del curso, el maestro observe conductas muy diferentes en sus alumnos. En unos apreciará la forma en que trabajan y acometen las tareas del grado, rápido y bien, mantienen las normas correctas de conducta, juegan y se relacionan amigablemente con sus compañeros. Observará además, sin embargo, que hay niños que desconocen o violan las reglas de conducta, presentan hábitos inestables y dificultades al realizar las tareas docentes; otros no se incorporan al juego del grupo o crean dificultades al hacerlo, son lentos y hay que recordarles constantemente las actividades que deben realizar.

Las particularidades individuales que hemos descrito y otras muchas, han de ser tenidas en cuenta por el trabajador docente para dirigir el trabajo del grupo, determinar los métodos y procedimientos que ha de utilizar y, sobre todo, para orientar aquellos aspectos de la personalidad de sus alumnos que

requieren especial atención. Vamos a analizar algunos aspectos del desarrollo físico del niño, de su actividad cognoscitiva, de su vida afectiva, de sus relaciones, así como de las características de su actividad que puedan ayudar al maestro en su trabajo.

En estas edades tienen lugar sustanciales cambios anatómicos y fisiológicos; entre ellos cabe destacar la formación de las curvaturas de la columna vertebral y la osificación del esqueleto que aún no termina, lo que da gran flexibilidad al niño. Esto requiere una atención rigurosa a su postura, al escribir, al pararse, en todo momento, a fin de formar hábitos posturales correctos que eviten alteraciones en su desarrollo.

Los cambios señalados influyen en la continua movilidad de los niños de estas edades. El movimiento es una necesidad de su cuerpo en crecimiento, que el niño no siempre puede controlar voluntariamente y que no deben reprimirse, sino atenderse convenientemente, combinando distintos tipos de actividades en el horario, unas más prácticas, otras más intelectuales. Es aconsejable, en los cambios de clase, indicar a los niños levantarse y moverse, realizar un ejercicio físico sencillo que debe hacerse en forma organizada, para que, al mismo tiempo que se satisfaga la necesidad de movimiento del niño, se contribuya a ir creando las bases de una buena organización de la actividad en el aula. Estos pequeños momentos propician el cambio de postura y favorecen la concentración de la atención en la actividad que posteriormente se va a realizar.

La clase de Educación Física que contribuye al desarrollo físico de los niños y las actividades de juego que se han incluido en el grado, son fundamentales en este aspecto, ya que responden a las necesidades de la edad. Los paseos, excursiones, salidas al patio, al parque, a los alrededores, etc., que se conciben como parte de la asignatura El mundo en que vivimos, o como parte de las actividades extradocentes, atienden a estas necesidades de cambio y movimiento y enriquecen las vivencias del niño y propician la alegría de aprender y relacionarse.

En el primer grado se inicia de manera sistemática la enseñanza de la escritura. Es necesario tener muy en cuenta que la osificación de los pequeños huesecillos de la mano no ocurre sino en el período de nueve a catorce años y los de la muñeca de diez a doce años aproximadamente, por lo cual se debe ser cuidadoso en los tipos de ejercicios que se proponen, su duración y la velocidad que se exige, para evitar la fatiga de los alumnos y la afectación de los resultados esperados. Los trabajos escritos han de realizarse con requerimientos ascendentes en la extensión y complejidad, con una buena orientación al niño sobre lo que hace a fin de crear una "actitud de atención y cuidado" y con ello una mayor calidad y efectividad en sus trabajos.

Por otra parte, en esta etapa continúa el proceso de maduración del sistema nervioso, lo que influye en toda la actividad que el niño realiza, en el control de sus movimientos, en sus coordinaciones, en la fijación y concentración de la atención, en sus procesos cognoscitivos. En estos se aprecia el tránsito de procesos involuntarios a voluntarios, lo que explica por qué el niño está atendiendo a su maestra. Pero, de pronto su mirada se va tras la mariposa que entró en el aula. No obtendremos resultados regañando a los niños por su distracción o pidiéndoles que atiendan sobre la base de una "voluntad" que está en proceso de formación. Se requiere de actividades dinámicas y variadas, con un buen uso de medios de enseñanza que llamen la

atención de los niños, con ejercicios interesantes que deben realizar, bajo la dirección del maestro, para que capten los contenidos esenciales que queremos que asimilen y que al mismo tiempo todo ello se revierta en su desarrollo.

Las características del sistema nervioso, el tránsito de los procesos psíquicos de involuntarios a voluntarios y el nivel de desarrollo que el niño ha alcanzado hasta ese momento, ejercen una fuerte influencia en su actividad de aprender.

Vamos a detenernos en el análisis de aspectos referentes a los procesos cognoscitivos y ofrecer algunas recomendaciones para el desarrollo intelectual de los niños y para la formación de hábitos y habilidades.

La percepción, la memoria, el pensamiento, el lenguaje, la imaginación son procesos de gran importancia para la actividad de aprendizaje del niño, y que al mismo tiempo se desarrollan en el proceso de asimilación de la experiencia.

El trabajo de la etapa de aprestamiento favorece el desarrollo de estos procesos: cuando el niño señala el gatico que tiene la cola hacia un lado contrario al resto de los gatos de la lámina, ha fijado su atención, ha observado, ha analizado, agudiza su percepción visual, distingue la diferencia entre la b y la d, por ejemplo, o entre el 3 y el 5. En igual medida se logra la fijación si se ejercita convenientemente, por ejemplo, cuando después de observar y analizar una lámina pedimos su descripción sin tenerla delante, ya que es más productivo recordar lo comprendido que reproducir mecánicamente. Esto también es válido para los ejercicios de cálculo que deben fijar.

Por eso no perdemos el tiempo cuando realizamos actividades de este tipo, en el aprestamiento y durante el curso, sino que estamos creando las condiciones necesarias para el éxito del trabajo docente, para un aprendizaje de calidad que evite en este grado, o aún en grados posteriores, que encontremos niños que confundan letras, no dominen los ejercicios básicos u otros contenidos esenciales.

En igual forma, todo el proceso de desarrollo de la percepción auditiva es fundamental. Los sonidos son a veces similares, hay que escucharlos y pronunciarlos bien, para distinguirlos y para utilizarlos correctamente. El apoyo que se logra con el análisis fónico es de gran utilidad.

El método fónico-analítico sintético orientado para la enseñanza de la lectura-escritura, está concebido para propiciar el desarrollo de los procesos cognoscitivos del niño y garantizar un exitoso aprendizaje.

Por la importancia del lenguaje como proceso cognoscitivo y de la comunicación, resulta necesario en este grado el trabajo de expresión oral y la ampliación del vocabulario. Las actividades que se realizan enriquecen las vivencias del niño y le brindan contenidos para expresarse. Por ello, al dirigir la actividad de expresión de los niños, el maestro debe propiciar que *sean ellos los que hablen*.

La imaginación, también requiere un desarrollo que se propicia mediante cuentos y relatos, por la expresión creadora que coadyuva la actividad plástica, musical, de trabajo manual.

El pensamiento ocupa un lugar fundamental entre los procesos cognoscitivos. A veces, erróneamente, pensamos que tiene más peso en los grados superiores, sin embargo, las bases para el desarrollo futuro del pensamiento se crean desde las primeras edades. Así, las actividades de analizar, comparar, diferenciar, relacionar, permiten el desarrollo de las

posibilidades intelectuales del niño. Es conveniente destacar que los procesos cognoscitivos no se desarrollan separadamente, sino que el proceso de conocer los entrelaza y une entre sí. De esta forma, la percepción, la memoria, el pensamiento, están presentes en toda actividad de aprendizaje, como un proceso único y continuo.

En la formación del pensamiento en los niños de esta edad resulta de una gran importancia que actúe con objetos concretos y con sus representaciones, y además, que verbalicen lo que hacen. Después, es que pueden realizar esas acciones mentalmente,

En cada etapa en el proceso de aprendizaje debe lograrse la adecuada ejercitación hasta llegar a su dominio en el plano mental. Conocidos son los casos de niños que se quedan en la etapa material externa, por ejemplo, en los ejercicios básicos que resuelven contando ágilmente con los dedos debido a un exceso de ejercitación en esta etapa o insuficiente tratamiento en las restantes etapas.

Un adecuado tránsito por estas etapas va permitiendo al niño la adquisición gradual de los procedimientos que están tras las acciones que realiza. Cuando lo logra, la rapidez y solidez de lo que aprende es sorprendente.

Desde este momento inicial como escolar ya el niño puede ser capaz de asimilar algunos procedimientos de gran importancia para el trabajo docente, como comparar su trabajo con lo que debía haber logrado y descubrir y rectificar sus propios errores. Una sencilla valoración de su trabajo, hecha por él mismo, lo ayudará después, a hacerlo mejor. Todo ello contribuye a sentar las bases para el trabajo independiente.

Un papel importante en el desarrollo de los procesos cognoscitivos y con ello en el aprendizaje, desempeñan los factores motivacionales, el gusto por la actividad de conocer que se vaya logrando en el niño. Si el aprendizaje es agradable para él, querrá aprender más, y se formarán gradualmente intereses y motivos cognoscitivos.

Si en esta actividad el niño es reconocido y estimulado por el maestro y por sus compañeros, a veces por pequeños logros, se sentirá seguro de lo que hace, confiará en sus fuerzas, continuará adelante. Si por el contrario no es así, muy difícil le resultará avanzar.

Es importante detenernos en algunas cuestiones referidas al desarrollo moral del niño de seis años. En primer lugar recordar que, en el transcurso de la actividad que él realiza desde pequeño, en contacto y comunicación con los adultos que lo rodean, asimila las normas de conducta, el sistema de relaciones, aprende lo que se puede y lo que no se puede hacer, y experimenta bienestar emocional cuando el adulto aprueba su comportamiento.

Es precisamente en su comunicación con los adultos, padres y educadores, que el niño comienza a orientarse hacia los valores de la sociedad. Como le es muy necesario mantener la relación positiva con los que le dan cariño y afecto, el pequeño quiere actuar bien y no mal; sin embargo, el hecho de que lo desee no significa que lo haga realmente, ¿por qué?, sencillamente porque su personalidad está en etapa de formación y aún no le es posible la regulación moral.

La educación moral del niño debe ir dirigida a propiciar que las normas morales de la sociedad en que él vive lleguen a regular sus relaciones con los que lo rodean. Esta es una tarea a largo plazo pero, en primer grado se pueden ir sentando las bases para que, posteriormente, las adquisiciones se establezcan.

y orienten la conducta del escolar. ¿Qué aspectos deberán ser atendidos en este grado?, ¿cómo hacerlo? Es indispensable atender al desarrollo de los sentimientos, la educación de los hábitos y formas de conducta, las relaciones concretas entre los niños. También será necesario trabajar para iniciar la formación de cualidades positivas de la personalidad y el desarrollo de la regulación moral, la cual debe garantizar la elección por el niño, de una conducta correcta en momentos en que esté en una situación de conflicto, es decir, cuando lo que quiera hacer no coincida con lo que él sabe que debe realizar o los adultos esperan de él.

Sin pretender dar recetas, nos referiremos al primer aspecto señalado: desarrollo de los sentimientos.

El niño debe crecer y educarse en un ambiente de alegría, seguridad, comprensión, cariño y afecto, condiciones indispensables para el desarrollo de una personalidad equilibrada. Debe procurarse que el escolar desde los primeros grados experimente vivencias de éxito, sentimientos de alegría.

En los grados posteriores, que encontremos niños que confundan letras, no dominen los ejercicios básicos u otros contenidos esenciales.

En igual forma, todo el proceso de desarrollo de la percepción auditiva es fundamental. Los sonidos son a veces similares, hay que escucharlos y pronunciarlos bien, para distinguirlos y para utilizarlos correctamente. El apoyo que se logra con el análisis fónico es de gran utilidad.

El método fónico-analítico sintético orientado para la enseñanza de la lectura-escritura, está concebido para propiciar el desarrollo de los procesos cognoscitivos del niño y garantizar un exitoso aprendizaje.

Por la importancia del lenguaje como proceso cognoscitivo y de la comunicación, resulta necesario en este grado el trabajo de expresión oral y la ampliación del vocabulario. Las actividades que se realizan enriquecen las vivencias del niño y le brindan contenidos para expresarse. Por ello, al dirigir la actividad de expresión de los niños, el maestro debe propiciar que *sean ellos los que hablen*.

La imaginación, también requiere un desarrollo que se propicia mediante cuentos y relatos, por la expresión creadora que coadyuva la actividad plástica, musical, de trabajo manual.

El pensamiento ocupa un lugar fundamental entre los procesos cognoscitivos. A veces, erróneamente, pensamos que tiene más peso en los grados superiores, sin embargo, las bases para el desarrollo futuro del pensamiento se crean desde las primeras edades. Así, las actividades de analizar, comparar, diferenciar, relacionar, permiten el desarrollo de las posibilidades intelectuales del niño. Es conveniente destacar que los procesos cognoscitivos no se desarrollan separadamente, sino que el proceso de conocer los entrelaza y une entre sí. De esta forma, la percepción, la memoria, el pensamiento, están presentes en toda actividad de aprendizaje, como un proceso único y continuo.

En la formación del pensamiento en los niños de esta edad resulta de una gran importancia que actúe con objetos concretos y con sus representaciones, y además, que verbalicen lo que hacen. Después, es que pueden realizar esas acciones mentalmente,

En cada etapa en el proceso de aprendizaje debe lograrse la adecuada ejercitación hasta llegar a su dominio en el plano mental. Conocidos son los casos de niños que se quedan en la etapa material externa, por ejemplo, en los

ejercicios básicos que resuelven contando ágilmente con los dedos debido a un exceso de ejercitación en esta etapa o insuficiente tratamiento en las restantes etapas.

Un adecuado tránsito por estas etapas va permitiendo al niño la adquisición gradual de los procedimientos que están tras las acciones que realiza. Cuando lo logra, la rapidez y solidez de lo que aprende es sorprendente.

Desde este momento inicial como escolar ya el niño puede ser capaz de asimilar algunos procedimientos de gran importancia para el trabajo docente, como comparar su trabajo con lo que debía haber logrado y descubrir y rectificar sus propios errores. Una sencilla valoración de su trabajo, hecha por él mismo, lo ayudará después, a hacerlo mejor. Todo ello contribuye a sentar las bases para el trabajo independiente.

Un papel importante en el desarrollo de los procesos cognoscitivos y con ello en el aprendizaje, desempeñan los factores motivacionales, el gusto por la actividad de conocer que se vaya logrando en el niño. Si el aprendizaje es agradable para él, querrá aprender más, y se formarán gradualmente intereses y motivos cognoscitivos.

Si en esta actividad el niño es reconocido y estimulado por el maestro y por sus compañeros, a veces por pequeños logros, se sentirá seguro de lo que hace, confiará en sus fuerzas, continuará adelante. Si por el contrario no es así, muy difícil le resultará avanzar.

Es importante detenernos en algunas cuestiones referidas al desarrollo moral del niño de seis años. En primer lugar recordar que, en el transcurso de la actividad que él realiza desde pequeño, en contacto y comunicación con los adultos que lo rodean, asimila las normas de conducta, el sistema de relaciones, aprende lo que se puede y lo que no se puede hacer, y experimenta bienestar emocional cuando el adulto aprueba su comportamiento.

Es precisamente en su comunicación con los adultos, padres y educadores, que el niño comienza a orientarse hacia los valores de la sociedad. Como le es muy necesario mantener la relación positiva con los que le dan cariño y afecto, el pequeño quiere actuar bien y no mal; sin embargo, el hecho de que lo desee no significa que lo haga realmente, ¿por qué?, sencillamente porque su personalidad está en etapa de formación y aún no le es posible la regulación moral.

La educación moral del niño debe ir dirigida a propiciar que las normas morales de la sociedad en que él vive lleguen a regular sus relaciones con los que lo rodean. Esta es una tarea a largo plazo pero, en primer grado se pueden ir sentando las bases para que, posteriormente, las adquisiciones se estabilicen y orienten la conducta del escolar. ¿Qué aspectos deberán ser atendidos en este grado?, ¿cómo hacerlo? Es indispensable atender al desarrollo de los sentimientos, la educación de los hábitos y formas de conducta, las relaciones concretas entre los niños. También será necesario trabajar para iniciar la formación de cualidades positivas de la personalidad y el desarrollo de la regulación moral, la cual debe garantizar la elección por el niño, de una conducta correcta en momentos en que esté en una situación de conflicto, es decir, cuando lo que quiera hacer no coincida con lo que él sabe que debe realizar o los adultos esperan de él.

Sin pretender dar recetas, nos referiremos al primer aspecto señalado: desarrollo de los sentimientos.

El niño debe crecer y educarse en un ambiente de alegría, seguridad, comprensión, cariño y afecto, condiciones indispensables para el desarrollo de una personalidad equilibrada. Debe procurarse que el escolar desde los primeros grados experimente vivencias de éxito, sentimientos de alegría.

En la vida escolar no faltarán oportunidades para eso, por ejemplo, cuando se organizan fiestas en la escuela para celebrar el acto de ingreso a la Organización de los pioneros, un cumpleaños colectivo o simplemente cuando el grupo ha ganado la emulación pioneril. Son estas ocasiones que regocijan y hacen a los niños sentirse felices.

Múltiples son las ocasiones en el trabajo diario para que surjan sentimientos de admiración, tanto hacia lo bello de la naturaleza, de una tarea bien realizada, del estante en el cual se colocan ordenadamente libros, juguetes u otros materiales una vez concluida una actividad, hasta el próximo momento en que serán utilizados. Otras veces necesariamente, experimentarán sentimientos de antipatía hacia el personaje de un cuento que actúa mal, ofende y falta el respeto al héroe.

Al referirnos a la educación de hábitos y formas de conducta adecuados, pensamos de inmediato en la trascendental importancia que tiene la organización correcta del proceso docente-educativo y el régimen del día en particular. Una buena organización escolar es la premisa indispensable que posibilita que se manifiesten las cualidades que deseamos formar en los escolares. Es oportuno enfatizar que el proceso de la educación moral se logra en toda la vida del niño. No puede concebirse como una actividad especial y el educador debe saber que, en él, es fundamental su ejemplo, el estilo de relaciones que establezca con el pequeño.

El maestro educa con el gesto, con la mirada, con una sonrisa. Su postura, su conversación tranquila y el tono adecuado y cariñoso de su voz llevarán al niño a imitarlo inconscientemente.

Dedicará todo el tiempo y paciencia que requiera para enseñar a los niños a comportarse adecuadamente en cada lugar, a hablar bajito, a pedir permiso, a dar las gracias, a saludar y a despedirse correctamente. Pero no podemos pensar que al niño se le puede pedir algo que antes no se le ha enseñado, de ahí la necesidad de, en forma amena y comprensible, hacerle llegar el contenido de la norma y explicar, por ejemplo, qué es ser cortés, cuándo y en qué forma se dan las gracias, exigir comprensivamente que lo hagan y estimular a los que nunca olvidan expresarlas.

Favorece extraordinariamente la educación de los hábitos de conducta, al enseñar a los niños cómo influye su conducta en el resto de sus amiguitos del grupo escolar. Hacerles comprender las consecuencias de una manifestación incorrecta, puede contribuir a educar en ellos la responsabilidad por sus actos.

Señalamos anteriormente la necesidad de que el maestro no pierda la paciencia si el niño incumple la norma que le fue explicada y que pareció entender. Buscar la causa de la conducta incorrecta, no ofenderlo con palabras ni con gestos. Recordar siempre que estamos educando y que la educación es, ¿quién no lo sabe?, ante todo una obra de infinito amor.

Destacamos la educación de las relaciones correctas entre los niños como un aspecto a atender de forma especial porque muy a menudo, el maestro trabaja frontalmente con ellos, imparte todas las asignaturas del Plan de Estudio y olvida un tanto que es necesario orientar al niño en cómo deben ser

sus relaciones con los compañeritos, no se le enseña qué es lo correcto y lo incorrecto en las relaciones con los que lo rodean.

Los niños de estas edades se unen para jugar a partir de la simpatía que sienten por otros niños. Conversando con ellos expresan sus valoraciones, aprueban y desaprueban lo que otros hacen.

Estudios realizados en nuestro país con niños de diferentes edades revelaron que ya en estas edades y aún antes, los niños escogen a sus amiguitos a partir de criterios que hacen suyos, porque inicialmente los ha utilizado el maestro.

Interrogados los pequeños para conocer por qué prefieren a un amiguito y no a otro expresan respuestas tales como: “porque estudia bien”, “es un buen pionero”, “hace todas las tareas muy bien”, “juega muy bien”.

Si analizamos las tres primeras convendremos en que son criterios que el adulto expresa en presencia de los niños y sin que el propio maestro lo sepa, le está granjeando simpatías a ese alumno. A menudo los alumnos rechazados por sus coetáneos son aquellos de los que se dice que no aprenden bien, “es muy majadero”, “no es un buen pionero”. Estos ejemplos deben hacer reflexionar a todos los maestros, en especial de los primeros grados, acerca de cuántas veces se repiten frases negativas o positivas a un mismo alumno y cómo eso desfavorece la opinión que el grupo se forma de él.

Los aspectos relacionados con la educación de una actitud cuidadosa hacia las cosas, deberán ser objeto de atención sistemática cada día, en los momentos oportunos se insistirá en que “cada cosa tiene su lugar” y que “cada cosa por insignificante que nos parezca deberá ser cuidada”.

Se enseñará y velará porque se cuiden los medios materiales con que se dispone para estudiar, jugar y trabajar. Entre otras razones porque son hechas por los trabajadores para disfrute de los niños, porque otros niños los utilizarán después, porque lo que es de todos ha de cuidarse tanto como lo que es de uno.

Anteriormente señalamos que debe trabajarse para garantizar que, en momentos conflictivos para el niño, en los que se enfrente su deseo personal con lo que él sabe que se espera de él, aprenda a elegir la conducta correcta sin control externo. Esto se inicia en los primeros grados. Es esta la regulación moral que se deberá formar en nuestros escolares en la medida en que asimilen el contenido de las normas y cualidades morales que caracterizan al ciudadano de nuestro país y en esa dirección la escuela ha de trabajar.

Objetivos generales del primer grado

El trabajo en el primer grado, eslabón inicial de la enseñanza primaria, está dirigido a que los niños logren:

1. Sentir alegría de ser un escolar, de ser un buen pionero y desear conocer y aprender; mostrar una actitud positiva hacia su escuela, y querer y respetar a sus maestros.
2. Identificar figuras y hechos relevantes de nuestras luchas por la libertad en la etapa colonial y durante la República Neocolonial. Sentir amor por su patria, por sus héroes y mártires. Conocer, amar y respetar los símbolos de la patria. Sentir el orgullo de ser cubano y revolucionario.
3. Comunicarse con los que lo rodean con fluidez y coherencia, en correspondencia con su edad, acerca de las experiencias de su vida cotidiana.
4. Desarrollar las habilidades que le permitan leer y comprender textos breves y de diferentes géneros y expresar por escrito, en sencillas oraciones sus ideas y experiencias.
5. Conocer los números naturales hasta cien y haber logrado las habilidades que les permitan resolver ejercicios básicos de adición y sustracción y aplicarlos en la solución de sencillas situaciones problemáticas derivadas de la actividad cotidiana.
6. Poseer representaciones y nociones primarias acerca de la naturaleza y la sociedad, relacionadas con el medio más cercano.
7. Desarrollar habilidades intelectuales como la observación, la descripción y la comparación, en el proceso de realización de los diferentes tipos de actividad.
8. Desarrollar en el proceso docente habilidades para escuchar y concentrarse en la realización de una tarea.
Comprender y ejecutar sencillas instrucciones e iniciarse en la organización y planificación de algunas actividades de carácter práctico.
Aprender a utilizar y cuidar los materiales docentes propios del grado.
Apreciar cualitativamente la calidad de su trabajo y el de sus compañeros y hacer sencillas valoraciones.
9. Sentir placer al realizar ejercicios físicos. Desarrollar habilidades motrices y capacidades físicas en los límites establecidos para sus posibilidades.
10. Aprender a apreciar la belleza en el medio natural que lo rodea, en el trabajo transformador y creador del hombre y en sus formas de actuar y de relacionarse con los otros hombres. Sentir el deseo de lograr la belleza en las cosas que hace. Expresarse de forma creadora mediante la plástica, la música y el ritmo.
11. Aprender a crear objetos sencillos con sus manos. Desarrollar sencillas habilidades prácticas. Aprender a apreciar el valor del trabajo y sentir admiración y respeto por los trabajadores.
12. Incorporar formas de conducta que contribuyan a mantener y fortalecer su salud, a tener un buen aspecto personal y a cuidar y procurar el orden y la limpieza en lo que lo rodea.
13. Iniciar el ajuste de su comportamiento a normas elementales de conducta en su escuela, en la familia y en los lugares públicos y comprender el valor de estas.

Sentir satisfacción al ayudar a sus compañeros, al relacionarse respetuosamente con ellos y con los adultos; ser veraz, amable y cortés.

Etapa de aprestamiento

Caracterización de la etapa de aprestamiento

La etapa de aprestamiento abarca las primeras semanas del niño en la escuela, sus primeras experiencias como escolar del primer grado. Aunque el contenido de esta etapa favorece el desarrollo de habilidades en diferentes áreas del conocimiento que contribuirán a que el niño pueda realizar con mayor facilidad y éxito las actividades derivadas de los programas de las diferentes asignaturas en el primer grado, su objetivo esencial consiste en lograr que el niño que ingresa por primera vez a la escuela, comience a sentir la alegría y satisfacción de ser un escolar, establezca armoniosas y agradables relaciones con su maestro, con sus compañeros de grupo y se familiarice con el régimen de la vida escolar.

Resumiendo, podemos plantear que las semanas de aprestamiento deben propiciar el tránsito de la etapa preescolar a la escolar. Este período de tránsito está dirigido al fortalecimiento de la preparación afectiva de los alumnos, a la formación de sentimientos y actitudes, al desarrollo de hábitos y habilidades docentes, todo lo cual constituirá un sólido punto de partida para las tareas de enseñanza y educación que la escuela se propone.

Es también un objetivo esencial del aprestamiento, la formación de elementos indispensables para realizar la actividad docente: que los niños escuchen con atención las orientaciones dadas para todos y que ellos deben aplicar en su trabajo individual; que aprendan a utilizar instrumentos y medios indispensables para su actividad como lápices, libretas, cuadernos; que organicen y preparen su puesto de "trabajo"; que coordinen sus acciones con los compañeros para realizar una tarea en conjunto.

La etapa de aprestamiento debe constituir una fuente de estimulación para el niño, que le permite sentir la satisfacción por el éxito en sus primeras experiencias docentes y la confianza en sus posibilidades para alcanzar logros tan importantes como son: aprender a leer, a escribir y a calcular.

La etapa se caracteriza por una flexibilidad en la duración de las actividades, con el objetivo de lograr que los niños vayan ampliando sus posibilidades de mantenerse, cada vez un tiempo mayor, en la realización de una tarea y poder introducir cambios cuando sean necesarios para evitar la fatiga.

El aprestamiento comprende distintas áreas: la del *desarrollo del lenguaje*, que presenta principalmente actividades para la expresión y el análisis fónico; la del *desarrollo sensorial*, dirigida fundamentalmente a la percepción de la forma, el color y el tamaño de los objetos y de las relaciones espaciales entre estos; la del *control muscular* dirigida en esencia hacia la preescritura y que se complementa con el contenido de las asignaturas Educación Laboral y

Educación Plástica; y la del *desarrollo de las habilidades para el trabajo en Matemática*.

En esta etapa los alumnos participan además, en las clases de Educación Física y de Educación Musical que se inician desde la primera semana de clases y en actividades de juego que se mantienen durante todo el primer grado para favorecer la continuidad con la etapa preescolar.

Todo el contenido de la etapa de aprestamiento está estrechamente vinculado con el de las asignaturas que comprende el Plan de Estudio de primer grado. Aporta las experiencias iniciales básicas para el desarrollo de habilidades que comprende el aprender a leer, a escribir, a iniciarse en la Matemática. El logro de los objetivos de esta etapa crea condiciones más favorables para un buen aprendizaje.

Para el desarrollo del contenido, el maestro se apoya en el uso del cuaderno de trabajo *Trabajo y Aprendo* y en las láminas iniciales de los libros *A Leer y Matemática 1*, aunque resulta indispensable el trabajo con materiales concretos y las vivencias y experiencias personales por la participación directa en excursiones, paseos y otras actividades.

De todo lo anteriormente expresado se puede concluir que la etapa de aprestamiento cumple tres funciones fundamentales: educativa, instructiva y de ampliación del diagnóstico de cada niño; a partir de la cual el maestro continuará brindando, la atención individualizada que requiera cada escolar.

Las actividades que se realicen deben estar muy bien seleccionadas y planificadas, utilizando para ello los conocimientos que se poseen de las habilidades logradas por los niños y las niñas en preescolar.

Objetivos generales de la etapa de aprestamiento

Son objetivos esenciales de la etapa de aprestamiento:

- Propiciar la formación en los pequeños escolares de sentimientos y actitudes positivas hacia la escuela y garantizar su incorporación satisfactoria a las actividades que en ella se realizan.
- Formar y desarrollar habilidades cognoscitivas e intelectuales que sirvan de base al posterior aprendizaje de las distintas asignaturas.
- Contribuir al desarrollo de una expresión oral, fluida y coherente: describir, narrar, conversar sobre temas sencillos relacionados con sus experiencias y sus intereses.
- Iniciar el trabajo por la comprensión a través de: observación y ordenamiento de secuencias de láminas e ilustraciones.

Lograr una pronunciación correcta de las palabras y sonidos del idioma y desarrollar las habilidades para el análisis fónico de palabras sencillas.

Desarrollar la percepción de las cualidades de los objetos (forma, color, tamaño) y las relaciones espaciales entre ellos, así como habilidades para su utilización en la solución de tareas cognoscitivas.

Adiestrar la mano en la realización de los movimientos necesarios y en el trazado de rasgos, que servirán de base para el aprendizaje de la escritura.

Formar, unir, descomponer y comparar conjuntos cualitativa y cuantitativamente como preparación para el inicio del trabajo con números naturales.

- Contribuir, mediante la realización de las diferentes actividades, al desarrollo de habilidades intelectuales entre las que se destacan la observación, la descripción y la comparación.
- Propiciar la formación de habilidades para el trabajo docente, como elementos esenciales en esta etapa preparatoria que inicia la actividad escolar.

Saber escuchar.

Mantenerse concentrado y atento durante una tarea.

Trabajar siguiendo instrucciones.

Familiarizarse con el uso adecuado de instrumentos y medios para el trabajo docente: lápices, libros, cuadernos.

Iniciar la formación de hábitos de orden, limpieza y cuidado al realizar sus ejercicios y actividades.

- Desarrollar sentimientos y actitudes positivas hacia la escuela y las actividades que en ella se realizan; fomentar el deseo de conocer, la satisfacción de saber hacer. Establecer relaciones armoniosas con el maestro y especialmente con sus compañeritos del aula.
- Crear las bases para un comportamiento adecuado en la escuela, como alumno, como pionero y desarrollar sentimientos de amor y respeto por la patria, sus símbolos y sus héroes.

Plan temático

<i>Contenidos</i>	<i>Tiempo aproximado en horas clase</i>
1. Desarrollo del lenguaje Expresión oral (15 h/c) Análisis fónico (15 h/c)	30 h/c de 20 min
2. Desarrollo sensorial Forma (5 h/c) Color (3 h/c) Tamaño (4 h/c) Relaciones espaciales (3 h/c)	15 h/c de 30 min
<i>Contenidos</i>	<i>Tiempo aproximado en horas clase</i>
3. Desarrollo del control muscular (preescritura)	15 h/c de 20 min
4. Desarrollo de habilidades para el trabajo de Matemática	15 h/c de 30 min
Reserva del curso	15 h/c de 20 min

Complementan el contenido de esta etapa, el inicio del trabajo en las asignaturas: Educación Física, Educación Laboral, Educación Plástica y Educación Musical, con las frecuencias asignadas y la actividad juego, con 2 h/c de 30 min cada una en esta etapa. Las 15 h/c de reserva (5 semanales de 20 min cada una) podrán utilizarse para la salida a paseos o excursiones

breves con el objetivo de conocer los alrededores de la escuela y para atender de modo general o particular a las dificultades o diferencias no resueltas.

Cuando el nivel de desarrollo de los alumnos exija que la etapa de aprestamiento dure cuatro semanas, las frecuencias de esta última se dedicarán a aquellos contenidos en los que los niños presenten dificultades.

La cantidad de horas clase propuestas para cada área de desarrollo varía según las necesidades reales de cada grupo de alumnos, teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico del grado preescolar y el desarrollo mismo de la etapa de aprestamiento.

Objetivos y contenidos

Desarrollo del lenguaje

Objetivos:

En esta área de conocimiento se plantea como objetivo fundamental el desarrollo de las habilidades para contribuir a la expresión oral fluida y coherente sobre temáticas muy relacionadas con la vida de los niños, utilizando como apoyo ilustraciones, las vivencias proporcionadas a los niños o la propia experiencia de su vida cotidiana.

Otro objetivo que se debe destacar es el de la formación o la reafirmación de habilidades para llevar a cabo el análisis de los sonidos que forman una palabra, como preparación esencial para el aprendizaje de la lectura. Este objetivo ha de conducir al desarrollo de habilidades para la pronunciación correcta de los sonidos de su idioma.

Se plantea el desarrollo de habilidades intelectuales fundamentales tales como la comparación, el ordenamiento, la observación, la descripción, el análisis, elementos de la modelación, así como el desarrollo de habilidades esenciales para el trabajo docente como son el saber escuchar, comprender e interpretar lo que se oye; expresar verbalmente lo que ve, siente y piensa, saber responder a preguntas e iniciar la utilización organizada de materiales docentes.

Otros objetivos son desarrollar el deseo de aprender a leer y de una actitud positiva ante la escuela y sus deberes y responsabilidades como escolar.

Se contribuirá al desarrollo de sentimientos de amor y respeto por la escuela, por la familia, la naturaleza que los rodea, los trabajadores y héroes y defensores de la patria, mediante el análisis del contenido de las ilustraciones, las conversaciones con los niños y otras actividades en que participan.

Contenido:

Expresión oral

Descripción de características de los objetos y de situaciones del mundo que los rodea y sus representaciones en láminas.

Escuchar sencillas narraciones y explicaciones del maestro. Reproducción de las narraciones con apoyo de preguntas, láminas o libremente.

Conversaciones sobre escenas que ordenaron previamente.

Conversaciones sobre temas relacionados con la vida que los rodea, sus vivencias personales y actividades que realizan.

Incorporación y utilización de palabras relacionadas con su nueva situación como escolar, los materiales que utilizan, lo que hacen, y las personas con las que interactúan.

Narraciones sobre ilustraciones que ejemplifican formas adecuadas del comportamiento.

Análisis fónico

Reafirmación o aprendizaje del procedimiento para la determinación de los sonidos consecutivos que forman una palabra.

Las palabras están formadas por sonidos. Palabras cortas y largas por el número de sonidos.

La pronunciación enfatizada de cada uno de los sonidos que forman una palabra, sin llegar a separar unos de otros.

Determinación de los sonidos que forman una palabra (monosílabos y bisílabos con diferentes combinaciones de sus sonidos).

Diferenciar los sonidos en vocales y consonantes.

Reconocimiento en el plano auditivo de las sílabas que forman una palabra.

Descomposición de las palabras en sílabas y sonidos utilizando el apoyo de esquemas gráficos.

Apreciación de los cambios de significado que se producen en las palabras cuando se omiten o cambian sus sonidos o sílabas.

Desarrollo sensorial

Objetivos:

En esta área se agrupan un conjunto de actividades que están dirigidas al desarrollo en los niños de las acciones perceptuales, de las cualidades de los objetos como son la forma, el color, el tamaño y las relaciones espaciales que se dan por la ubicación de unos objetos con respecto a otros. Estas habilidades presuponen el desarrollo de la observación, el análisis, la comparación y la diferenciación, como habilidades intelectuales más generales.

Por la naturaleza de las actividades que se utilizan, en su mayoría planteadas como problemas, el niño aprende a concentrarse, a dirigir su atención a lo que es esencial en la tarea que se le propone. Tienen en su conjunto, el objetivo de contribuir al desarrollo de habilidades para el trabajo docente, como son la interpretación del contenido específico de la tarea que se plantea y determinar las vías para su solución. De forma general, deben cumplir el objetivo de contribuir al desarrollo de habilidades esenciales para aprender a leer y escribir.

Contenido:

Percepción de la forma

Identificación de formas geométricas planas: círculo, cuadrado, triángulo, rectángulo y óvalo.

Reconocimiento de estas formas en objetos de la realidad y en sus representaciones.

Creación de objetos utilizando las formas geométricas.

Identificación de patrones de formas no geométricas en objetos de la realidad y en sus representaciones.

Percepción del color

Identificación de los colores primarios y obtención de los secundarios.

Obtención de matices con un mismo color.

Utilización de la cualidad color para realizar ejercicios de seriación, clasificación y modelación.

Percepción del tamaño

Identificación de los objetos y sus representaciones atendiendo al tamaño.

Relatividad del tamaño en dependencia de los objetos que se comparen.

Utilización de la cualidad tamaño para seriar y clasificar objetos.

Apreciación de longitudes para fundamentar relaciones de tamaño entre los objetos (más largo, más corto, más alto, más bajo).

Percepción de relaciones espaciales

Identificación de posiciones: arriba-abajo; derecha-izquierda; dentro-fuera; cerca-lejos.

Identificación de direcciones en el espacio hacia arriba-hacia abajo; hacia la derecha-hacia la izquierda.

saber escuchar, comprender e interpretar lo que se oye; expresar verbalmente lo que ve, siente y piensa, saber responder a preguntas e iniciar la utilización organizada de materiales docentes.

Otros objetivos son desarrollar el deseo de aprender a leer y de una actitud positiva ante la escuela y sus deberes y responsabilidades como escolar.

Se contribuirá al desarrollo de sentimientos de amor y respeto por la escuela, por la familia, la naturaleza que los rodea, los trabajadores y héroes y defensores de la patria, mediante el análisis del contenido de las ilustraciones, las conversaciones con los niños y otras actividades en que participan.

Contenido:

Expresión oral

Descripción de características de los objetos y de situaciones del mundo que los rodea y sus representaciones en láminas.

Escuchar sencillas narraciones y explicaciones del maestro. Reproducción de las narraciones con apoyo de preguntas, láminas o libremente.

Conversaciones sobre escenas que ordenaron previamente.

Conversaciones sobre temas relacionados con la vida que los rodea, sus vivencias personales y actividades que realizan.

Incorporación y utilización de palabras relacionadas con su nueva situación como escolar, los materiales que utilizan, lo que hacen, y las personas con las que interactúan.

Narraciones sobre ilustraciones que ejemplifican formas adecuadas del comportamiento.

Análisis fónico

Reafirmación o aprendizaje del procedimiento para la determinación de los sonidos consecutivos que forman una palabra.

Las palabras están formadas por sonidos. Palabras cortas y largas por el número de sonidos.

La pronunciación enfatizada de cada uno de los sonidos que forman una palabra, sin llegar a separar unos de otros.

Determinación de los sonidos que forman una palabra (monosílabos y bisílabos con diferentes combinaciones de sus sonidos).

Diferenciar los sonidos en vocales y consonantes.

Reconocimiento en el plano auditivo de las sílabas que forman una palabra.

Descomposición de las palabras en sílabas y sonidos utilizando el apoyo de esquemas gráficos.

Apreciación de los cambios de significado que se producen en las palabras cuando se omiten o cambian sus sonidos o sílabas.

Desarrollo sensorial

Objetivos:

En esta área se agrupan un conjunto de actividades que están dirigidas al desarrollo en los niños de las acciones perceptuales, de las cualidades de los objetos como son la forma, el color, el tamaño y las relaciones espaciales que se dan por la ubicación de unos objetos con respecto a otros. Estas habilidades presuponen el desarrollo de la observación, el análisis, la comparación y la diferenciación, como habilidades intelectuales más generales.

Por la naturaleza de las actividades que se utilizan, en su mayoría planteadas como problemas, el niño aprende a concentrarse, a dirigir su atención a lo que es esencial en la tarea que se le propone. Tienen en su conjunto, el objetivo de contribuir al desarrollo de habilidades para el trabajo docente, como son la interpretación del contenido específico de la tarea que se plantea y determinar las vías para su solución. De forma general, deben cumplir el objetivo de contribuir al desarrollo de habilidades esenciales para aprender a leer y escribir.

Contenido:

Percepción de la forma

Identificación de formas geométricas planas: círculo, cuadrado, triángulo, rectángulo y óvalo.

Reconocimiento de estas formas en objetos de la realidad y en sus representaciones.

Creación de objetos utilizando las formas geométricas.

Identificación de patrones de formas no geométricas en objetos de la realidad y en sus representaciones.

Percepción del color

Identificación de los colores primarios y obtención de los secundarios.

Obtención de matices con un mismo color.

Utilización de la cualidad color para realizar ejercicios de seriación, clasificación y modelación.

Percepción del tamaño

Identificación de los objetos y sus representaciones atendiendo al tamaño.

Relatividad del tamaño en dependencia de los objetos que se comparen.

Utilización de la cualidad tamaño para seriar y clasificar objetos.

Apreciación de longitudes para fundamentar relaciones de tamaño entre los objetos (más largo, más corto, más alto, más bajo).

Percepción de relaciones espaciales

Identificación de posiciones: arriba-abajo; derecha-izquierda; dentro-fuera; cerca-lejos.

Identificación de direcciones en el espacio hacia arriba-hacia abajo; hacia la derecha-hacia la izquierda.

Determinación de semejanzas y diferencias

Desarrollo del control muscular

Objetivos:

Las actividades que se desarrollarán en esta área tendrán como objetivo fundamental preparar la mano del niño y su coordinación con la percepción visual para la adquisición posterior de la habilidad de escribir. Ello presupone el desarrollo de habilidades intelectuales como la observación, la comparación y el análisis.

Se plantea el desarrollo de habilidades para orientarse en la hoja de papel con límites amplios inicialmente y, posteriormente, en los límites del pautado que utilizarán en sus cuadernos de escritura.

Un objetivo es el desarrollo en el niño, del gusto por realizar un trabajo acabado, limpio y bonito, partiendo de una postura correcta al escribir. Organizar y utilizar los materiales docentes y coger adecuadamente el lápiz; controlar sus acciones, trabajar conforme a un modelo y valorar el producto obtenido, son habilidades docentes para las cuales debe trabajarse activamente en esta área del desarrollo del niño.

Las actividades deben contribuir al desarrollo de la constancia, el esfuerzo, la responsabilidad y el trabajo independiente.

Contenido:

Trazado de líneas continuas, rectas y onduladas, con movimientos amplios de la mano sin determinación de límites.

Trazado de líneas rectas y curvas entre límites determinados, con estrechamiento gradual.

Trazado de líneas onduladas quebradas y de rasgos continuos, con límites dados y con apoyo en puntos de referencia.

Ejercicios de orientación en el pautado que utilizarán en los cuadernos para la adquisición de la escritura con apoyo en puntos de referencia:

- rasgos entre los límites intermedios (medianos),
- rasgos entre los límites superiores o intermedios (altos),
- rasgos entre los límites intermedios e inferiores (bajos).

Trazado de rasgos, gradualmente organizados en el papel pautado con apoyo en puntos de referencia. Ejercitación sin puntos de referencia.

Desarrollo de habilidades para el trabajo en Matemática

Objetivos:

Esta área tiene como objetivo fundamental el desarrollo de habilidades en el trabajo con conjuntos que servirán como punto de partida para el estudio sistemático de la Matemática y específicamente para la formación del concepto de número natural y el cálculo con estos números.

Posibilita establecer algunas relaciones entre conjuntos, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo e iniciarse en la comprensión y solución de problemas sencillos derivados de esas situaciones.

Contribuye al desarrollo de la expresión oral en la medida en que los niños explican y fundamentan, con sus palabras, las operaciones que realizan y al desarrollo de habilidades intelectuales como el análisis, la comparación, el razonamiento en la solución de tareas.

Enseña a aprender a usar instrumentos y medios para el trabajo docente en forma organizada y con ajuste a orientaciones dadas, y desarrollar el esfuerzo necesario para concluir correctamente las tareas asignadas y solucionar las situaciones problemáticas planteadas.

Contenido:

Formación de conjuntos utilizando objetos y representaciones.

Formación de conjuntos con objetos y sus representaciones, atendiendo a su naturaleza, a la forma, al color y al tamaño.

Formación de conjuntos con objetos y sus representaciones que se encuentran en una relación determinada.

Formación de conjuntos con figuras geométricas.

Unión de conjuntos. Agrupación de objetos de la misma naturaleza.

Descomposición de conjuntos atendiendo a determinadas características (forma, tamaño, color y posición).

Comparación de dos conjuntos según la cantidad de elementos, mediante el establecimiento de la correspondencia entre los elementos de ambos conjuntos:

Conjuntos de diferente naturaleza y diferente cantidad de elementos.

Conjuntos de la misma naturaleza y diferente cantidad de elementos.

Reconocimiento de las relaciones “más que” y “menos que”.

Conjuntos de la misma cantidad de elementos. Reconocimiento de la relación “tantos como”.

Completamiento de conjuntos.

Ejercicios variados en los que se combinen diferentes operaciones con conjuntos.

Indicaciones para la evaluación de la etapa

La evaluación en esta etapa tiene fundamentalmente un carácter diagnóstico, pues su objetivo esencial es conocer el nivel real de los alumnos en cada una de las áreas del desarrollo que se trabajan para poder *Determinación de semejanzas y diferencias*

Desarrollo del control muscular

Objetivos:

Las actividades que se desarrollarán en esta área tendrán como objetivo fundamental preparar la mano del niño y su coordinación con la percepción visual para la adquisición posterior de la habilidad de escribir. Ello presupone el desarrollo de habilidades intelectuales como la observación, la comparación y el análisis.

Se plantea el desarrollo de habilidades para orientarse en la hoja de papel con límites amplios inicialmente y, posteriormente, en los límites del pautado que utilizarán en sus cuadernos de escritura.

Un objetivo es el desarrollo en el niño, del gusto por realizar un trabajo acabado, limpio y bonito, partiendo de una postura correcta al escribir. Organizar y utilizar los materiales docentes y coger adecuadamente el lápiz; controlar sus acciones, trabajar conforme a un modelo y valorar el producto obtenido, son habilidades docentes para las cuales debe trabajarse activamente en esta área del desarrollo del niño.

Las actividades deben contribuir al desarrollo de la constancia, el esfuerzo, la responsabilidad y el trabajo independiente.

Contenido:

Trazado de líneas continuas, rectas y onduladas, con movimientos amplios de la mano sin determinación de límites.

Trazado de líneas rectas y curvas entre límites determinados, con estrechamiento gradual.

Trazado de líneas onduladas quebradas y de rasgos continuos, con límites dados y con apoyo en puntos de referencia.

Ejercicios de orientación en el pautado que utilizarán en los cuadernos para la adquisición de la escritura con apoyo en puntos de referencia:

- rasgos entre los límites intermedios (medianos),
- rasgos entre los límites superiores o intermedios (altos),
- rasgos entre los límites intermedios e inferiores (bajos).

Trazado de rasgos, gradualmente organizados en el papel pautado con apoyo en puntos de referencia. Ejercitación sin puntos de referencia.

Desarrollo de habilidades para el trabajo en Matemática

Objetivos:

Esta área tiene como objetivo fundamental el desarrollo de habilidades en el trabajo con conjuntos que servirán como punto de partida para el estudio sistemático de la Matemática y específicamente para la formación del concepto de número natural y el cálculo con estos números.

Posibilita establecer algunas relaciones entre conjuntos, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo e iniciarse en la comprensión y solución de problemas sencillos derivados de esas situaciones.

Contribuye al desarrollo de la expresión oral en la medida en que los niños explican y fundamentan, con sus palabras, las operaciones que realizan y al desarrollo de habilidades intelectuales como el análisis, la comparación, el razonamiento en la solución de tareas.

Enseña a aprender a usar instrumentos y medios para el trabajo docente en forma organizada y con ajuste a orientaciones dadas, y desarrollar el

esfuerzo necesario para concluir correctamente las tareas asignadas y solucionar las situaciones problemáticas planteadas.

Contenido:

Formación de conjuntos utilizando objetos y representaciones.

Formación de conjuntos con objetos y sus representaciones, atendiendo a su naturaleza, a la forma, al color y al tamaño.

Formación de conjuntos con objetos y sus representaciones que se encuentran en una relación determinada.

Formación de conjuntos con figuras geométricas.

Unión de conjuntos. Agrupación de objetos de la misma naturaleza.

Descomposición de conjuntos atendiendo a determinadas características (forma, tamaño, color y posición).

Comparación de dos conjuntos según la cantidad de elementos, mediante el establecimiento de la correspondencia entre los elementos de ambos conjuntos:

Conjuntos de diferente naturaleza y diferente cantidad de elementos.

Conjuntos de la misma naturaleza y diferente cantidad de elementos.

Reconocimiento de las relaciones “más que” y “menos que”.

Conjuntos de la misma cantidad de elementos. Reconocimiento de la relación “tantos como”.

Completamiento de conjuntos.

Ejercicios variados en los que se combinen diferentes operaciones con conjuntos.

Indicaciones para la evaluación de la etapa

La evaluación en esta etapa tiene fundamentalmente un carácter diagnóstico, pues su objetivo esencial es conocer el nivel real de los alumnos en cada una de las áreas del desarrollo que se trabajan para poder dirigir correctamente el trabajo docente y educativo a realizar con el grupo y con cada uno de sus alumnos.

Esta apreciación tendrá como base las actividades que diariamente los alumnos realizan.

Para considerar que un alumno ha vencido adecuadamente la etapa de aprestamiento, este deberá ser capaz de:

Incorporarse adecuadamente a los diferentes tipos de actividades que en la escuela se realizan.

Sentir alegría y satisfacción de llegar cada día a la escuela y realizar su trabajo escolar.

Comunicarse con su maestro y compañeritos y utilizar adecuadamente el idioma para establecer conversaciones sobre las experiencias de la vida diaria.

Hacer el análisis fónico de las palabras destacando las sílabas, y los sonidos que las forman.

Aproximar sus trazos al modelo dado, realizar estos de izquierda a derecha y tomar adecuadamente el lápiz.

Formar conjuntos y establecer correspondencia biunívoca entre conjuntos de no más de tres elementos.

Ser capaz de mantenerse atento y concentrado en una tarea de breve duración.

Cuando un alumno no ha logrado vencer una o algunas de estas exigencias, el maestro continuará el trabajo del primer grado, pero dará la atención especial necesaria a los alumnos en las áreas cuyos objetivos no se han logrado.